

TÍTULO DEL LIBRO: LAS PAPAS ANTIGUAS DE LANZAROTE
SUBTÍTULO: CARACTERIZACIÓN MORFOLÓGICA BÁSICA
AUTORES: JAIME GIL GONZÁLEZ Y MARTA PEÑA HERNÁNDEZ
EDICIÓN: ASOCIACIÓN PARA EL DESARROLLO RURAL DE
LANZAROTE (ADERLAN)
AÑO DE EDICIÓN: 2007

RESEÑA

La publicación en el año 1995 del *Inventario de las papas presentes en la isla de Tenerife y de los nombres que en ella reciben* (Álvarez y Gil, 1996) supuso, además del inicio de los trabajos de etnobotánica agrícola en las Islas, el comienzo de las tareas de conservación de la diversidad que albergan los cultivos tradicionales de Canarias.

Cultivos como la papa y la batata, que a lo largo de los siglos garantizaron la subsistencia de multitud de familias campesinas han sido protagonistas de diferentes estudios centrados en la descripción de la gran variación existente en los campos. El presente trabajo ahonda en esta línea y se adentra en la isla de Lanzarote donde la pervivencia de los recursos genéticos agrícolas se encuentra seriamente amenazada.

La importancia de las variedades de papas de Lanzarote ya fue recogida en 1816 por el profesor Bandini en sus *Lecciones elementales de agricultura teórica, práctica y económica*, quien apuntaba su uso como semilla en la isla de Gran Canaria. Un siglo y medio más tarde Álvarez Rixo en su obra *Las papas. Memoria sobre su introducción, cultivo...* (1867-1868) citaba aún la presencia en Tenerife de al menos cuatro variedades de papas de Lanzarote, entre ellas unas «*blancas y encarnadas [...] que también dicen bonitas*».

Lamentablemente el estudio de la papas de Lanzarote y su diversidad se ha demorado tanto que a día de hoy ignoramos cuántas de las variedades vinculadas hace 140 años a la isla han podido perderse. Sin embargo, el interés científico, agronómico y cultural de las aún presentes, y descritas en la presente publicación, es indudable y a buen seguro su estudio futuro ha de aportar luz para la comprensión del material presente en el conjunto de las islas del Archipiélago.

La especial sensibilidad mostrada por la Asociación de Desarrollo Rural de Lanzarote (ADERLAN), editora del presente trabajo, así como por la Fundación César Manrique, que auspició el desarrollo del mismo mediante la concesión a los autores de la beca de investigación sobre patrimonio cultural de Lanzarote en su convocatoria de 2005, ha permitido sacar a la luz un material hoy apenas mantenido por muy pocos agricultores de la isla.